

## **Primer Domingo de Adviento A2025**

Hoy comenzamos las cuatro semanas previas a la fiesta de Navidad que tradicionalmente llamamos Adviento. El Adviento es un tiempo de preparación del corazón y evaluación de la vida para recibir al Señor que viene.

El Adviento no se trata solo del regreso del Señor; también se trata de la tarea de construir el mundo según el espíritu de Jesús hasta su regreso. La rutina de prepararse cada año para la Navidad es un esfuerzo de la Iglesia para recordarnos que el regreso de Cristo será un momento decisivo para la historia de la humanidad y para nuestra propia vida.

Por lo tanto, no debemos tomarlo a la ligera ni dejarnos distraer por el ambiente de la temporada con sus anuncios y regalos. Por eso nuestro Señor habla de su regreso como un ladrón que irrumpe en una casa en plena noche. La comparación que usa con la historia de Noé es significativa.

En tiempos de Noé, mientras se preparaba para el diluvio inminente, el resto de la población de la tierra estaba absorta en sus asuntos sin ninguna preocupación. La verdadera preocupación de todos era comer, beber, casarse y darse en matrimonio, hasta el día en que todos fueron arrastrados por las aguas.

¿Por qué nos cuenta nuestro Señor esta vieja historia? Su objetivo es recordarnos que, independientemente del éxito de nuestros negocios y de lo que hagamos en este mundo, no debemos distraernos de la verdad de que hay un Dios y que la vida y la muerte están en juego, en sus manos.

Por lo tanto, no podemos vivir como si nada importara. Debemos estar preparados para que, en cualquier momento que Dios nos llame, ya sea por la mañana, al mediodía, por la tarde o a medianoche, nos encuentre listos. Por eso el Evangelio insiste en que permanezcamos despiertos, porque no sabemos qué día nuestro Señor vendrá.

Ese día del regreso del Señor será un momento de separación de nuestra rutina y de las cosas que queremos hacer y que, muy probablemente, nos gustan mucho. La experiencia humana nos ha enseñado que no hay separación más amarga que aquella para la que las personas no han estado preparadas y menos esperaban.

La falta de vigilancia es fuente de miseria y desastre para quien no se prepara. Por ejemplo, los ladrones no envían un mensaje de advertencia. Lo que hacen es simplemente manipular la mente del dueño de casa tomándolo por sorpresa. En ese caso, un dueño de casa sabio que tenga objetos de valor en su casa debe estar constantemente vigilando.

Hermanos y hermanas, no hay necesidad de vivir con miedo a lo que nos sucederá mañana. Lo que nuestro Señor quiere de nosotros es que comprendamos que debemos usar el tiempo presente para prepararnos para su regreso. No es bueno que nos sorprenda. Eso sería perjudicial para nosotros.

Ahora, permítanme concluir con la historia de tres nuevos demonios que estaban a punto de ser enviados a la tierra para un aprendizaje. Satanás, su jefe, les preguntó: «Explíquenme sus planes y qué harán para tener éxito en esta misión». El primero dijo: «Les diré a la gente de la tierra que no hay Dios». Satanás dijo: “No puedes engañarlos con ese plan, porque todos saben que Dios existe”.

El segundo dijo: «Bueno, les diré que no existe el infierno». Satanás respondió: «Así no pueden engañar a nadie, porque todos saben que si pecan, irán al infierno». El tercero dijo: «Les diré que no hay necesidad de apresurarse». Entonces Satanás dijo: «Genial. Así se aseguran de arruinarlos, porque vivirán con la ilusión de que aún tienen mucho tiempo».

El punto de esta historia es que, si queremos ser salvados, tenemos que hacer algo ahora mismo. Lo que podemos hacer hoy, no lo dejemos para mañana. Como dice San Pablo, este es el momento de despertar de nuestro sueño. Ha llegado el momento de dejar atrás las obras de las tinieblas y revestirnos de la armadura de la luz. Este es el momento de comportarnos como de día, y no en orgías ni borracheras, promiscuidad ni lujuria, rivalidad ni celos. El tiempo se ha acortado más que nunca, porque cada día se acerca más al regreso del Señor. Amén.

#### **Isaías 2: 1-5; Romanos 13: 11-14; Mateo 24: 37-44**



Fecha de la Homilía: el 30 de Noviembre, 2025

© 2025 – Padre Felicien I. Mbala, PhD, STD

Póngase en contacto: [www.mbala.org](http://www.mbala.org)

El nombre de Documento: 20251130homilia.pdf